

Fertilizantes

ENTRE los sectores suministradores de productos intermedios para la agricultura lo más destacado del ejercicio 1985 ha sido el acuerdo logrado para la reconversión del sector de fertilizantes. Esta industria agroquímica tiene un carácter estratégico y absorbe un 14% de los gastos fuera del sector agrario.

La crisis de la industria de fertilizantes se ha puesto de manifiesto a raíz del descenso en el consumo de abonos provocado por la sequía que ha padecido la agricultura española en los últimos años. Pero, detrás de los aspectos coyunturales, existen causas más profundas que han obligado a plantearse la viabilidad del sector con la urgencia que impone la inminente integración de España en la CEE.

Los orígenes de la crisis

El consumo de fertilizantes inorgánicos había venido creciendo en España como una consecuencia más del proceso de modernización de la agricultura durante los años cincuenta y, especialmente, en los sesenta. El incremento en el consumo de abonos por unidad de superficie venía impulsado, no solamente por motivos técnico-agronómicos, sino también por la evolución de los precios relativos: entre 1964 y 1976 los precios de los productos agrícolas se multiplicaron por 2,4 mientras los fertilizantes solamente duplicaron su precio. Por el contrario entre 1976 y 1985 los productos agrícolas multiplicaron su precio por 2,5 frente al 3,3 de los fertilizantes. Esto significa, pues, que la tendencia de la relación real de intercambio se ha invertido.

Los agricultores se han adaptado a la nueva relación de precios racionalizando el consumo, primero, y disminuyendo las cantidades empleadas por unidad de superficie especialmente a partir de 1979 en que coincide la repercusión en precios de la subida de la segunda crisis energética y los años de sequía. En 1985 el consumo de fertilizantes ha crecido aproximadamente un 3,5% respecto al año anterior.

Las empresas fabricantes de abonos inorgánicos venían manteniendo una lucha interna por conseguir mayores cuotas de mercado de manera que la caída de la demanda ha puesto de manifiesto un exceso de capacidad de oferta muy fuerte. A esto hay que añadir una inadecuada estructura del pasivo, donde la escasez de recursos propios (33%) ha llevado a unos gastos financieros muy elevados: el 15% del valor de las ventas en 1983. Por último, no se puede olvidar los efectos negativos de la inadecuada disponibilidad de materias primas, sobre todo para la producción de amoníaco, en un sector donde las materias primas representan el 52% de los costes frente a sólo un 14% de los gastos de personal.

Como consecuencia de lo anterior nos encontramos con un proceso de descapitalización en las empresas que les ha impedido acometer las inversiones para adoptar las innovaciones tecnológicas necesarias y mantener sus costes de producción en los niveles internacionalmente competitivos.

Sin embargo, como reconoce el propio Real Decreto 295/1985 que aprueba el Plan de Reconversión del sector de fertilizantes, existen grandes posibilidades de disminuir los costes, realizando inversiones relativamente modestas, con el fin de garantizar el suministro de fertilizantes al sector agrario a precios competitivos.

La reconversión de un sector heterogéneo

Entre los aspectos más positivos del Plan de Reconversión de fertilizantes (PRF) hay que resaltar el acuerdo logrado entre la Administración, las centrales sindicales (CC.OO. y UGT) y la patronal (ANFFE). Las medidas que contempla el PRF no parece que vayan a plantear problemas con la adhesión a la CEE al poder incluirlas dentro de los Programas Integrados Mediterráneos.

Sin embargo, el PRF afronta la reconversión de una industria profundamente heterogénea tanto por las diferencias en

tre los subsectores de nitrogenados, fosfatados, potásicos y complejos, como por la diversidad de la estructura empresarial.

Dentro de las nuevas empresas hay que distinguir en primer lugar aquellas que solamente producen ácido sulfúrico para atacar la roca fosfórica y obtener así superfosfatos (INABONOS, S. A., MIRAT, INDUCA y S. A. CARRILLO) cuyas principales dificultades se derivan de tener que comprar la potasa y el nitrógeno (urea o sulfato amónico) a precios, en general, muy superiores a los del mercado mundial. Su implantación se basa en estar situadas en zonas consumidoras y ofrecer un suministro directo a cooperativas y agricultores; por tanto los abonos de importación no representan para ellas un competidor potencial ya que no soportarían los incrementos de coste para llegar a sus mercados.

En segundo lugar, estarían los productores de nitrogenados, en los que hay que distinguir dos tipos:

— Los fabricantes de nitrogenados como único producto (SEFANITRO) que vende su sulfato amónico o nitrato amónico directamente a los agricultores.

— CROS, ERT y NICAS que producen nitrogenados en parte para incorporarlos a los abonos complejos y, en parte, para vender a otros fabricantes, almacenistas y exportar una pequeña cantidad.

El núcleo de los problemas del sector de fertilizantes radica en la fuerte influencia de los precios del combustible en la obtención de los nitrogenados. El amoníaco anhidro se obtiene en Europa a partir del gas natural que resulta más barato que a partir de las naftas procedentes del petróleo. Esto ha obligado a la Administración a subvencionar fuertemente estos procesos (aprox. 10.000 millones de pesetas/año) para evitar que el mercado se inunde de productos importados. A pesar de todo las empresas han encontrado más rentable importar el amoníaco anhidro y fraccionarlo en sus propias instalaciones. Para ello se han visto obligadas a construir terminales de descarga en los puertos que en la actualidad están infrautilizadas en su mayoría y no son compartidas por las empresas.

La fijación de las subvenciones se ha realizado a partir del precio por tonelada del amoníaco en el mercado mundial y el cambio vigente del dólar. Pero la caída actual de los precios del amoníaco en los mercados internacionales está generando ingresos complementarios que se convierten en beneficios cuando los nitrogenados se incorporan a los abonos complejos. Esta situación discrimina a los fabricantes de fosfatados no productores de nitrogenados que tienen que comprar en el mercado interior estos productos. Los fabricantes de nitrogenados parece que están utilizando su posición dominante para entorpecer la fabricación de abonos complejos a precios de concurrencia mediante la elevación de los precios de los componentes nitrogenados.

Otro factor importante de heterogeneidad del sector lo constituyen las diferentes situaciones económico-financieras de las empresas incluidas en el Plan de Reconversión. Tres empresas (CROS, ERT y ENFERSA) suponen el 80% de la producción nacional.



ERT tiene su propio plan de reconversión con el consiguiente fraccionamiento en el pago de las deudas contraídas y aplazadas.

NICAS levantó en su día la suspensión de pagos con un "quita y espera" (reducción + aplazamiento de la deuda).

ENFERSA, del INI, tiene una financiación especial a través del "holding" que enjugó sus pérdidas con cargo a los presupuestos del Estado, si bien es cierto que en el ejercicio 1984 no tuvo ya pérdidas.

CROS S.A., perteneciente al grupo del Banco de Santander, ha tenido pérdidas muy importantes en años anteriores.

El resto de las pequeñas y medianas empresas tienen que financiarse con créditos comerciales, encontrando dificultades crecientes al endurecerse las condiciones que la banca les aplica por considerar que el sector se está descapitalizando.

Por tanto la heterogeneidad del sector en reconversión es notoria tanto en el terreno de la financiación como en el abastecimiento de materias primas. En estas condiciones resulta difícil lograr la solidaridad entre las empresas que compiten entre sí por el mercado y, además, unas suministran materias primas a otras empresas del propio sector. A esto se añade un problema generalizado de sobredimensionamiento y distorsiones graves en la distribución, donde abundan los pasos intermedios por depósitos y almacenistas.

	1985	1986	1987	1988	TOTAL
Subvenciones	1.100	2.150	1.850	900	6.000
Crédito oficial	2.100	3.900	3.100	1.100	10.200
Bonifica. Arancel	300	650	450	150	1.550
Otras fuentes	2.600	6.500	4.600	1.350	15.050
TOTALES	6.100	13.200	10.000	3.500	32.800

* Millones de pesetas.

FUENTE: MINER, D.G.I.Q.C.T.F. (1985): *Plan de reconversión para el sector de fertilizantes*. MINER. Madrid.

Los máximos fijados por la Junta Superior de Precios se determinan como precios en destino lo que condujo al sector a una guerra de precios para ganar cuotas de mercado, pero dada la complejidad de la red de distribución, esto ha provocado abastecimientos a zonas lejanas a las fábricas y las disminuciones de precios no han llegado a beneficiar a los agricultores en muchos casos. En la actualidad, la fijación de precios FOB salida de fábrica estacionalizados, para incentivar la retirada anticipada de los abonos, y el suministro directo a las cooperativas de agricultores, resulta un objetivo prioritario para mejorar la distribución en beneficio de agricultores y fabricantes.

SOREFERSA, la empresa creada para gestionar la reconversión, debe promocionar el cambio de las condiciones de mercado para aproximarlas a las europeas en cuanto a retirada anticipada, financiación y disminución de los gastos de comercialización.

Sin embargo, para alcanzar estos objetivos la reconversión no debería ser tan respetuosa con las cuotas de producción iniciales. Por el contrario sería deseable una mayor adaptación de la oferta a la localización geográfica del consumo. El mantenimiento del control de precios en destino tampoco va a favorecer en nada la mejora en la distribución.

Para alcanzar niveles de producción competitivos una vez integrados en la CEE la industria de fertilizantes tiene que lograr una reducción importante en los costes de las materias primas. No podemos olvidar que la industria francesa está pagando la energía eléctrica a un tercio del precio español y obtiene la roca fosfórica importada de Marruecos a precios inferiores en un 25%. La torpeza en la negociación de los precios de estas importaciones ha llevado a algunos fabricantes españoles a comprar la roca fosfórica en Tampa (California) logrando mejores condiciones.

La producción del amoníaco a partir de gas natural, mediante la modificación de plantas ya existentes y la construcción de la nueva planta de NPK de Sagunto, constituye una solución de compromiso entre los objetivos de disminuir costes, modernizar el sector y paliar los costes laborales de las reconversiones. Las inversiones previstas para el cuatrienio 1985-88 ascienden a 32.800 millones de pesetas de los cuales está previsto dedicar 1.800 a I + D y el resto a inmovilizado material. La financiación de estas inversiones se realizará de acuerdo con el Cuadro 1. A esto hay que añadir los costes laborales derivados de las jubilaciones anticipadas, prestaciones reglamentarias y extraordinarias de desempleo que ascienden, sólo para la Administración, a 9.405 millones de pesetas. ■

